

Prof. Dr. P. del Río Hortega!

Un muy querido y respetado maestro: desde que llegué a esta Ciudad llevo pensando en escribirle y por ocupaciones y un poco de pereza lo he ido dejando hasta hoy.

¿Cómo sigue su Padre? Se levanta ya y ha recuperado, en lo posible, energías físicas y mentales? Se covarán de nuevo sea así y que la tranquilidad vuelva de nuevo a todos Vds. al vuelo, por lo menos relativamente, respecto de sus dolencias.

Nuevamente y con entusiasmo estoy trabajando otra vez aquí, donde el Prof. Jaffe me guarda muchas atenciones y me da facilidades para trabajar hacer efícos mi estancia.

Estoy redactando mis trabajos y en cuanto los tenga terminados le mandare' a Ud. un ejemplar de cada uno.

Un consejo me atrevo a pedirle, aún cuando la suplico de que Ud. me lo entregue con la absoluta sinceridad y franqueza con que Ud. debe hablarme a mí, escribiéndome en lo posible lo que de verdad pueda haber, con solo pensar. Me refiero a la probabilidad, y pienso que en el caso de que aún mediará todo este año por medio, que tendría de presentarme a las oposiciones de Dife de la Sección de Medicina del Instituto, en el caso de que solo hubiere jóvenes entre los aspirantes y ningún otro hombre con madurez y formación que le hiciera indistinguible. Si Ud., como le explico, se orienta de los anteriores fundamentos de la convocatoria, y siempre que esta se retardare lo suficiente para no celebrar las oposiciones en todo este año, solo considerare del todo mal, desde ahora, desde ahora una orientación particularmente eugenética.

dentro de la medicina, con vistas a dicha plaza.

¿Le decide Ud. por fin a salir "pensionado" al extranjero?
Vendrá Ud. por aquí?

En aquí hace un frío verdaderamente horrible!

Mi mujer que se interesa mucho por el estado de su Padre
me encarga la salud de su nombre.

Muchos recuerdos para su Padre y hermanas
y para Ud. en un abrazo el afecto y respeto de su
discípulo

E. Roda

• Hoy 8 marzo 1935: